

Resumen

PENSAMIENTO SOBRE LA UNIVERSIDAD

¡R e n a c i m i e n t o! U d e A

El Renacimiento es entendido como una fuerza, un momento cultural y espacio singular del tiempo humano con corazón en Italia, que se diseminó por toda Europa entre los siglos XV y XVI. Se caracterizó por el **redescubrimiento de la cultura clásica, el humanismo, el desarrollo de las artes y las ciencias**, entre otras variables.

Hoy, la Universidad de Antioquia, en medio de una crisis sin precedentes, necesita un renacer, un revivir, **un aliento creador que la lleve a otro lugar, a un puerto musical, estético, armónico y trascendental.**

El renacimiento de la Universidad latinoamericana y especialmente de la colombiana, se centra en la recuperación y valoración de la herencia cultural y científica de la región, así como en la búsqueda de **soluciones a los problemas sociales y ambientales actuales, inaplazables y de urgente resolución.**

El concepto de renacimiento y su aplicación a la Universidad colombiana, en este caso a la Universidad de Antioquia, se centra en los desafíos y oportunidades que enfrenta la educación superior en la región: apatía, conflictos violentos, deserción sin precedentes, entre otros elementos gravosos.

Nuestra Universidad, presenta vacíos en su infraestructura, en su movilidad estudiantil, en su relacionamiento internacional y en la realización de grandes eventos científicos que generen una experiencia única del saber, de la ciencia y de la investigación, de una manera más transformadora, llevando todo ese conocimiento a otro nivel y generando herramientas únicas para la ciudadanía.

La metáfora del renacimiento se refiere al resurgimiento de la cultura, el arte, la ciencia y el humanismo, e implica una ruptura con la edad media, caracterizada por el predominio del clericalismo, el feudalismo y el teocentrismo, **y una apertura a nuevas formas de pensamiento, expresión y conocimiento, basadas en el pensar, la libertad y la transformación de los valores, las ideas y las formas del hacer.**

Hoy buscamos un nuevo horizonte, un 2024 renovado, con un Rector dando ejemplo y en las regiones y aulas, él o ella como el primer maestro, él o ella como el primer investigador, el motor vivo que jalone una nueva institucionalidad, volcada a la vida y lejos de los escritorios.

Hoy requerimos más que nunca pasión, transformación, vida y esperanza reflejada en las aulas y en los derroteros que se fija la Universidad, más allá de los fríos documentos alejados de las subjetividades y las realidades profundas de nuestras comunidades.